Los grafemarios de la lengua mapuche como herramienta de revitalización lingüística: una revisión bibliográfica

Eduardo Llanquiman Iturrieta[1]
eduardo.llanquiman@ug.uchile.cl
Universidad de Chile

Cristian Lagos Fernández[2]
kinelagos@uchile.cl
Universidad de Chile

Elizabeth Torrico Ávila[3]
elizabeth.torrico@uantof.cl
Universidad de Antofagasta

Recibido: septiembre 2024 Aceptado: diciembre 2024

Resumen

El mapudungun, lengua de la nación mapuche, posee una vasta literatura respecto de su revitalización, proceso que ha estado marcado por un interés permanente en la estandarización de su escritura en tanto actividad lingüística crucial. Este artículo busca sistematizar la información existente sobre la construcción de grafemarios para la escritura de esta lengua, con el fin de presentar un panorama general, breve y actualizado del estado del arte de las propuestas grafémicas existentes y, con esto, una disposición al trabajo de planificación lingüística que busca fomentar su uso y promoción. En particular, analiza la elaboración de grafemarios en el marco de tres macro-contextos: política y planificación lingüística, fonética y fonología y criterios de comparación grafémica. Este análisis tripartito no sólo contextualiza el trabajo actual de planificación lingüística de los grafemarios, sino que también compara tanto las descripciones fonológicas como grafémicas propuestas por diferentes autores. Se finaliza el trabajo con reflexiones relacionadas con la confección de un grafemario común con los diferentes criterios fundamentales de cada propuesta anterior y, así, entregar insumos que aporten a la unificación y revitalización del mapudungun.

Palabras clave: mapudungun, grafemarios, Fonética y Fonología, Política y Planificación Lingüística.

[1] Universidad de Chile. Correo institucional: eduardo.llanquiman@ug.uchile.cl; https://orcid.org/0000-0002-9175-0792
[2] Universidad de Chile. Correo Institucional: kinelagos@uchile.cl; https://orcid.org/0000-0002-8937-4783
[3] Universidad de Antofagasta. Correo institucional: elizabeth.torrico@uantof.cl; https://orcid.org/0000-0002-9309-4055

Mapuche Grapheme Inventories as tool for language revitalization: a bibliographic review

Abstract

Mapudungun, the language of the Mapuche nation, has a vast body of literature focused on its revitalization, a process marked by a sustained interest in standardizing its written form as a crucial linguistic activity. This article aims to systematize existing information on the development of orthographic systems for this language, providing a brief, updated overview of the current state of graphemic proposals and their role in linguistic planning efforts aimed at promoting its use. Specifically, it examines the creation of these systems within three broad contexts: language policy and planning, phonetics and phonology, and graphemic comparison criteria. This tripartite analysis not only contextualizes the ongoing work in linguistic planning for Mapudungun orthographies but also compares the phonological and graphemic descriptions proposed by various authors. The paper concludes with reflections on the formulation of a common orthography, incorporating fundamental criteria from previous proposals, to contribute to the unification and revitalization of Mapudungun.

Key words: Mapudungun, grapheme inventory, Phonetic and Phonology, Language Policy and Planning.

1. Introducción

La escritura del mapudungun, lengua de tradición oral de la nación mapuche, ha sido objeto de diversos debates en el contexto de su planificación lingüística a lo largo de su historia (Gallardo, 1989; Wittig, 2006; Lagos y Espinoza, 2013; Olate *et al*., 2019). La creación de un sistema de escritura, preocupación relativamente reciente, ha suscitado diversas posturas y desafíos (Berríos, 2011), desde los criterios fonético-fonológicos de su construcción (Catrileo, 2014a) hasta los aspectos políticos y de identidad que involucra su implementación (Álvarez-Santullano *et al*., 2015). El hecho de que actualmente existan y se usen al menos seis grafemarios distintos refleja la complejidad y la diversidad de enfoques que han surgido en este ámbito. Estas diferencias no solo se centran en aspectos técnicos, como el análisis y la representación fonológica, fonética y grafémica de la lengua (Catrileo, 2014a y 2014b), sino que también abarcan consideraciones sociolingüísticas y políticas (Zúñiga, 2001), como las decisiones gubernamentales que han promovido grafemarios específicos según sus propios parámetros (CONADI), las leyes de protección lingüística (Ley Indígena 19.253) y contactos prolongados con el castellano.

Asimismo, los factores identitarios y sociolingüísticos reflejan las preferencias de diversas comunidades mapuches por grafemarios que consideran representativos de su identidad

(Ranguileo, 1982). Los proyectos de revitalización lingüística han generado nuevos grafemarios adaptados a diferentes contextos educativos y tecnológicos, los cuales reflejan las múltiples facetas de la lengua mapuche y las complejidades de su planificación lingüística en un contexto contemporáneo. Aunque la diversidad de grafemarios puede parecer un desafío, también constituye un objeto de estudio que permite explorar la cultura de la lengua. Si se considera esta diversidad de contextos, surge la pregunta por las implicancias para la vitalidad del mapudungun de no contar con un sistema de escritura unificado. Así, por ejemplo, la falta de estandarización en la escritura podría derivar en dificultar la coherencia y precisión en las búsquedas digitales. En plataformas como internet, la variación en la ortografía puede resultar en que algunas palabras no se encuentren en los motores de búsqueda, lo que limitaría la accesibilidad de léxico en búsquedas simples como en Google u otros motores similares.

Sin embargo, desde un punto de vista académico, esta diversidad no representa un problema, sino una oportunidad para documentar y analizar las variaciones lingüísticas del mapudungun. Aunque la oralidad sigue siendo el eje central de su transmisión, la coexistencia de múltiples grafemarios introduce desafíos operativos, como la comparación de datos lingüísticos y el análisis sistemático de corpus. Estas variaciones también permiten explorar la complejidad y diversidad de la lengua desde una perspectiva más inclusiva. En este contexto, la escritura se ha demostrado un recurso complementario valioso en otras lenguas indígenas, como el náhuatl (Flores Farfán, 2013) y el quechua (Howard, 2007). Un sistema de escritura más estandarizado podría facilitar la creación de materiales educativos coherentes, que beneficiarían especialmente a quienes aprenden el mapudungun como segunda lengua, ayudándoles a incorporar sonidos ausentes en el castellano, lo que sirve como apoyo visual en el aprendizaje.

Por lo tanto, abordar estas problemáticas no implica desplazar la oralidad, sino equilibrarla con estrategias complementarias que respondan a las demandas contemporáneas de la escritura. La escritura no solo puede apoyar la revitalización a través de la estandarización, sino que también actúa como una extensión de la oralidad, que registra y preserva saberes que, de otra manera, podrían perderse. Sin embargo, es crucial que esta relación se mantenga

simbiótica y no competitiva, para que la oralidad siga siendo el eje principal de transmisión. Este trabajo tiene como objetivo sistematizar la información existente sobre los grafemarios y ofrecer un panorama general y actualizado del estado del arte. Para ello, se analizan las propuestas grafémicas en relación con tres áreas clave: planificación lingüística, fonética-fonología y grafémica. En última instancia, se reflexiona sobre los desafíos y las posibilidades de unificar la escritura del mapudungun, con miras a contribuir a su revitalización y preservación en un contexto contemporáneo.

Para este cometido, se ha adoptado una metodología de revisión literaria que analiza y sintetiza la literatura disponible sobre el tema, integra y examina críticamente diversas propuestas y criterios desarrollados por diferentes autores, y proporciona una visión comprehensiva y actualizada del estado del conocimiento en este campo. De acuerdo con Snyder (2019), se optó por una revisión integrativa que combina artículos de investigación, libros y otros textos relevantes para ofrecer una crítica detallada y una síntesis bajo los tres enfoques mencionados: fonética y fonología, planificación lingüística y grafémica. Este método destaca áreas de controversia y oportunidades para futuras investigaciones. Asimismo, para asegurar la calidad y validez del estudio, se adoptaron como criterios de inclusión de la literatura (Hernández Sampieri *et al*., 2014) la 'relevancia del tema', que asegura que las fuentes sean directamente coherentes entre sí, y la 'cobertura geográfica y cultural', que incluye estudios de diferentes contextos. Por otro lado, se aplicó el criterio de exclusión de 'duplicación', lo que evitó incluir estudios que presentan resultados no informativos.

2. La Política y Planificación Lingüística de la lengua mapuche

La planificación lingüística, según Cooper (1989), se entiende como los esfuerzos deliberados para influir en el comportamiento lingüístico de una comunidad en cuanto a la adquisición, estructura y asignación funcional de los códigos lingüísticos. Estos esfuerzos se traducen en decisiones críticas sobre la influencia en el comportamiento lingüístico, los agentes de cambio, los objetivos, las condiciones, los medios, los procesos decisionales y los efectos esperados. Dentro del contexto de las lenguas indígenas en América y, en particular, del mapudungun, la historia de violencia y desplazamiento ha marcado su planificación

lingüística. Esta puede ser dirigida desde las esferas gubernamentales (*top-down*)[4] y otra dirigida desde las propias comunidades indígenas (*bottom-up*)[5], como señala Hornberger (1994). Esta dualidad ha complicado la estandarización lingüística del mapudungun, al chocar entre sí los criterios culturales distintivos de cada enfoque.

En los inicios de la planificación lingüística del mapudungun, las gramáticas misionales, orientadas inicialmente a la evangelización, representaron los primeros esfuerzos por normativizar la lengua (Gallardo, 1989). No obstante, la verdadera estructuración de esta planificación comenzó en la segunda mitad del siglo XX y abordó tres aspectos fundamentales: la oficialización del idioma, el debate sobre su alfabetización (Salas, 1983) y la crítica a los sistemas de escritura basados en el alfabeto latino, con un enfoque en considerar una ortografía más cercana a los sonidos del mapudungun (Catrileo, 2014). Lagos y Espinoza (2013) ofrecen una visión más crítica de su planificación, ya que exploran aspectos históricos, etnográficos y lingüísticos junto a los procesos de contacto que ha tenido con el castellano, la lengua dominante. Su investigación identifica cuatro iniciativas específicas relacionadas con la planificación lingüística del mapudungun: la formación de una academia de la lengua mapuche, la creación de un alfabeto para escribir en mapudungun, la organización de talleres para enseñar la lengua y el Programa de Educación Intercultural Bilingüe (PEIB). Sin embargo, señalan que estas actividades no forman parte de un plan integral de planificación, sino que representan intentos aislados de rescate lingüístico, ya que no existe una entidad encargada de la planificación lingüística del mapudungun como una actividad compleja y principal. Esta falta de organización dificulta, entre otros aspectos, la elaboración de un grafemario estandarizado que unifique su escritura.

Dentro de las cuatro áreas de planificación señaladas, una de las principales discusiones se ha centrado en la creación de un grafemario unificado, considerado crucial para la documentación, difusión y enseñanza del idioma, así como para su protección y revitalización (Ley Indígena 19.253, introducida en 1993 por el Gobierno de Chile). Según el esquema propuesto por Cooper (1989, p. 121), de manera simplificada, se pueden

[4] Desde arriba (nota de los autores).
[5] Desde abajo (nota de los autores).

identificar dos enfoques principales: por un lado, entidades gubernamentales como la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena o el Ministerio de Educación de Chile, así como universidades estatales como la Universidad Católica de Temuco, adoptan un enfoque desde arriba (*top-down*); por otro lado, las propias comunidades o intelectuales mapuche promueven un enfoque desde abajo (*bottom-up*), como el caso de Ranguileo (1982) comentado anteriormente. Ambos grupos han buscado influir en los hablantes del mapudungun con el objetivo de establecer un sistema de escritura representativo de sus sonidos y, por ende, un sistema de escritura común para todos sus usuarios.

En el marco de estas iniciativas, Wittig (2006) identifica cinco motivaciones principales para revitalizar el mapudungun mediante la elaboración de un grafemario común. Estas son: prestigio, fidelidad lingüística, desarrollo formal y funcional del idioma, reconocimiento y registro histórico. En su análisis, compara varios grafemarios: el Alfabeto Unificado (SOCHIL, 1988), el Alfabeto Ranguileo (Ranguileo, 1982) y el Grafemario Azümchefe (CONADI, 2008). De este y otros análisis, queda en claro que la elaboración de un grafemario común ha sido objeto de diversos desacuerdos (Zúñiga, 2001), que evidencian una tensión constante entre la preservación de la diversidad dialectal, el arraigo con la tradición oral consustancia al mapudungun, y la búsqueda de una codificación unificada[6]. Este análisis muestra la necesidad de una estrategia coordinada que, respetando la variabilidad inherente al mapudungun, fomente un diálogo inclusivo y productivo entre todas las partes interesadas. El desafío radica en equilibrar estos esfuerzos de unificación con el imperativo de preservar las identidades lingüísticas específicas de las distintas comunidades mapuche, para promover así un enfoque de planificación que sea tanto inclusivo como representativo.

Dado que el mapudungun refleja una notable diversidad dialectal y cultural, como se evidencia en la amplia investigación lingüística en el área (Villena, 2017), resulta positivo

[6] Un ejemplo de las tensiones que surgen al intentar unificar criterios grafémicos se encuentra en el caso del dialecto huilliche. Según Sadowsky *et al*. (2015), este dialecto presenta características lingüísticas distintivas que ilustran los desafíos de balancear la representatividad dialectal con los esfuerzos de estandarización. Aunque una explicación técnica sobre estas diferencias se aborda más adelante, es fundamental destacar aquí que cualquier propuesta debe ser inclusiva y respetar las particularidades lingüísticas y culturales de las diversas comunidades mapuche.

mantener sus diferentes grafemarios como instrumentos por medio de los cuales se otorga identidad a las diferentes comunidades y, además, rescatan su cosmovisión. No obstante, sería beneficioso contar con una organización especializada en la escritura de sus límites idiomáticos, especialmente al considerar su actual vitalidad dialectal y situación política. Nuestra propuesta busca unificar criterios para la creación de una pauta grafémica que contribuya a la estandarización del mapudungun, entendida como un componente complementario dentro de un enfoque más amplio que aborda también factores sociales, culturales y educativos para frenar su desplazamiento. Esto, ciertamente sin desconocer que tal énfasis en el grafemario como herramienta de revitalización supone un compromiso político con el proyecto de una modernidad –evolucionista decimonónica– de raíz eurocéntrica, que supone que la oralidad es una etapa menor en comparación a la escrita (Lagos y Espinoza, 2013). Sin duda, esto es algo que las comunidades incumbentes deben discutir también y consensuar, considerando que la oralidad no es una etapa por defecto en la cultura mapuche, sino que una modalidad de existencia social, cultural y política de las comunidades, orgánica con sus prácticas de socialización, comunicación e interacción.

Ante esta coyuntura, la transición hacia la fonética y fonología es una profundización esencial en la comprensión de los cimientos mismos sobre los que descansan los debates en torno a la estandarización de los grafemarios. Esta siguiente sección, por tanto, es crucial para abordar cualquier propuesta de estandarización con la debida consideración de la integridad lingüística del mapudungun. Al hacerlo, se espera facilitar un terreno más fértil para los esfuerzos futuros en su revitalización lingüística y cultural.

3. Descripción fonológica, fonética y alofónica del mapudungun

Se han propuesto diferentes formas para el análisis interpretativo de los estudios relacionados con el mapudungun (Catrileo, 2017). En su estudio sobre las consideraciones lingüísticas para la conformación de un grafemario, Catrileo (2014a)[7] propone 21 segmentos

[7] El trabajo original fue publicado en 1984 en las *Actas de las Jornadas de Lengua y Literatura Mapuche* llevada a cabo en Temuco e impresa por la editorial Küme Dungu (p. 29–40).

consonánticos y seis vocálicos para describir esta lengua[8], elementos que se entregan en la Tabla 1.

La clasificación fonémica propuesta por Catrileo (2014a) presenta un enfoque detallado, que organiza los sonidos consonánticos del mapudungun en ocho categorías articulatorias: bilabial, labiodental, interdental, dental, alveolar, retroflejo, palatal y velar. Este esquema incluye fonemas oclusivos, fricativos, africados, nasales, laterales y aproximantes, que muestra la diversidad de puntos y modos de articulación presentes en la lengua. En particular, se destaca la diferenciación entre los fonemas interdental, dental y labiodental, lo que permite un análisis más preciso de las características articulatorias de la zona anterior.

Tabla 1. Carta fonémica propuesta por Catrileo (2014a).

Consonantes								
	Bilabial	Labiodental	Interdental	Dental	Alveolar	Retroflejo	Palatal	Velar
Oclusivo	/p/			/t̪/	/t/			/k/
Fricativo		/f/	/θ/		/s/			/χ/
Africado						/t͡ʂ/	/t͡ç/	
Nasal	/m/			/n̪/	/n/		/ɲ/	/ŋ/
Lateral				/l̪/	/l/		/ʎ/	
Aproximante	/w/					/ɻ/	/j/	

Vocales			
	Anterior	Central	Posterior
Alta	/i/		/u/
Media	/e/	/ə/	/o/
Baja		/a/	

Respecto a las vocales, se presentan seis segmentos vocálicos. Esta clasificación incluye las vocales altas /i/ y /u/, las medias /e/ y /o/, la central /a/, y el sexto segmento medio /ə/. El reconocimiento de la sexta vocal es particularmente significativo, ya que su presencia y variabilidad dentro de la dialectología del mapudungun contribuyen a una comprensión más profunda de la diversidad lingüística de esta lengua, pero también una problemática en cuanto a su representación ortográfica.

Los inventarios fonológicos de Catrileo (2014a) y Zúñiga (2006) presentan coincidencias importantes, como la identificación de los mismos fonemas vocálicos (/i, e, a, o, u, ə/) y la

[8] Se modificó la carta fonémica original para hacerla compatible con el Alfabeto Fonético Internacional. Al emplear este alfabeto, se asegura una mayor precisión y accesibilidad en el estudio de estas lenguas, para promover un mayor interés y entendimiento entre los lingüistas en general.

inclusión de modos de articulación detallados para la zona coronal. Sin embargo, difieren en la clasificación de ciertos puntos articulatorios. Por ejemplo, mientras Catrileo clasifica /w/ como bilabial, Zúñiga lo categoriza como labiovelar. Además, Zúñiga introduce una mayor especificidad en los puntos de articulación anteriores, al distinguir entre dentales, interdentales y dento-alveolares, en contraste con el enfoque más general de Catrileo, quien solo identifica dentales e interdentales. Estas diferencias muestran la diversidad metodológica en el análisis de las variaciones dialectales del mapudungun, sin alterar el inventario general de fonemas propuestos para la lengua.

En la misma línea, Croese *et al*. (1978) explican que los sistemas de notaciones utilizados por 'autoridades', como el Alfabeto Fonético Internacional, presentan limitaciones tanto prácticas como técnicas. Entre estas se encuentran la dificultad de trabajar con teclados estándar basados en el alfabeto latino y las incompatibilidades con sistemas de impresión que emplean convenciones específicas de notación. En este trabajo, los autores comienzan a problematizar tres aspectos importantes respecto a las transcripciones de los fonemas del mapudungun: 1) no todos los sistemas de notaciones fonéticas son compatibles entre sí, 2) no todos son de uso común y 3) no todos tienen los mismos cimientos teóricos. Por este motivo, proponen un sistema fonético del mapudungun con grafemas comunes y cercanos al castellano, útil para situar un espectro representativo entre los sonidos de la lengua, con grafemas conocidos por hispanohablantes. A continuación, en la Tabla 2, se cita la propuesta fonemática de esta lengua y su transcripción fonética.

Tabla 2. Ortografía fonemática del mapudungun y su transcripción fonética propuesta por Croese *et al*. (1978).

Consonantes y vocales del mapudungun		
Modo	**Fonemas**	**Ortografía fonémica**
Oclusivas	/p/, /t̪/, /t/, /k/	p, t, t', k
Africadas	/tʳ/, /č/	tr, ch,
Fricativas	/f/, /θ/, /s/, /r/, /y/, /w/, /χ/	f, d, s, r, y, w, q
Laterales	/l̪/, /l/, /λ/	ɽ, l, ll
Nasales	/m/, /n̪/, /n/, /ñ/, /ŋ/	m, n', n, ñ, ng
Vocales	/i/, /e/, /a/, /o/, /u/, /ï/	i, e, a, o, u, ü

Las principales diferencias con los dos trabajos citados anteriormente son: los fonemas retroflejos /tʳ/ y /t͡ʂ/; las africadas /č/ y /cç/; y la alofonía de la sexta vocal [ï] y [ə]. Se ve en el siguiente apartado que estas diferencias son bastante comunes en casi todos los grafemarios

propuestos para la lengua mapuche, pues son ajenos a los sonidos del castellano, lo que refleja la problemática principal en cuanto a la estandarización mencionada en la sección precedente.

La fonología del mapuche huilliche ofrece una variedad de sonidos diferentes que deben ser considerados al ponderar la posibilidad de un grafemario estándar. El artículo de Sadowsky *et al*. (2015) titulado 'Huilliche: ¿geolecto del mapudungun o lengua propia? Una mirada desde la fonética y la fonología de las consonantes' presenta un inventario fonológico detallado de este dialecto, mediante el análisis fonético de diversos fenómenos alofónicos. A continuación, en la Tabla 3, se describen dichos fenómenos alofónicos.

Tabla 3. Reelaboración de la tabla sobre fenómenos alofónicos del huilliche en Sadowsky *et al*. (2015).

Fenómeno	Rasgos distintivos del alófono
/t͡ʃ/ → [t͡s]	dorso-alveolar africada áfona
/t͡ʂ/ → [t͡ɹ̠˕]	lámino-alveolar africada áfona
/ɲ/ → [n]	alveolar nasal sonora
/f/ → [h]	glotal fricativa áfona
/f/ → [p]	bilabial oclusiva áfona
/f/ → [w]	velar aproximante labializada sonora
/f/ → [x]	velar fricativa áfona
/ʐ/ → [ɹ̠˕]	lámino-alveolar fricativa áfona
/ʐ/ → [ʂ]	retrofleja fricativa áfona
/ɣ/ → ∅	pérdida del fonema velar fricativo sonoro
/l/ → [ɭ]	retrofleja lateral aproximante sonora
/l/ → [ɬ]	alveolar lateral fricativa áfona
/l/~/ɭ/	laterales aproximantes sonoras alveolar y retrofleja (desfonologización)
/l/, /ɭ/	laterales aproximantes sonoras alveolar y retrofleja (fonologización)
/ʎ/ → [j]	palatal aproximante sonora
/ʎ/ → [l]	alveolar lateral aproximante sonora
/ʎ/ → [ɭ]	retrofleja lateral aproximante sonora
/ʎ/ → [ʎ̝]	palatal lateral fricativa áfona
/w/ → [b]	bilabial oclusiva sonora
/w/ → [ɣ], [ɣ]	velar fricativa o aproximante sonora
/w/ → [ɣw]	velar fricativa sonora protética ante /w/

Las tablas 5 y 6 presentan un análisis detallado de las consonantes del dialecto huilliche en sus variantes norte y sur (Tabla 5) y del lafkenche (Tabla 6), basándose en Sadowsky *et al*. (2015). Los fonos que ocupan la mitad izquierda de un casillero son áfonos, mientras que los que se encuentran en la mitad derecha son sonoros. Además, los fonos marcados en rojo son exclusivos del dialecto huilliche norte, los azules pertenecen únicamente al huilliche sur y los negros son comunes a ambos dialectos. Se puede observar que, en el huilliche norte, los sonidos fricativos como /ʂ/ y /ʝ/ son exclusivos, mientras que el huilliche sur incluye la lateral

fricativa /ʃ̥/. En el caso del lafkenche, la fricativa retrofleja sonora /ʐ/ y la interdental sonora /θ/ son elementos distintivos.

Por último, además de las variaciones dialectales, también es importante considerar la variación estilística del mapudungun (Catrileo, 2014b), referida a la variación alofónica producida en diferentes contextos de enunciación. Este aspecto es crucial para comprender las elecciones de los grafemas presentados en el apartado siguiente y, a su vez, representa una de las dificultades para encontrar el consenso sobre un grafemario que sea reconocido como el 'estándar' dentro de la comunidad mapuche. A continuación, se cita la distinción alofónica propuesta por esta autora, en la Tabla 4.

Tabla 4. Características alofónicas de fonemas del mapudungun propuesta por Catrileo (2014b).

Fonemas	**Alófonos**
/θ/	[θ] 'tipo', [d], [s], [š] 'afectivo, diminutivo'.
/t̪/	[t̪] 'tipo', [ť] 'afectivo, diminutivo'
/n̪/	[n̪] 'tipo', [ɲ] 'afectivo, diminutivo'
/l̪/	[l̪] 'tipo', /λ/ 'afectivo'
/t/	[t] 'tipo', [č] 'afectivo', [ť] afectivo, diminutivo', [t̪] 'despectivo'
/s/	[s] 'tipo', [š] 'afectivo, diminutivo', [ť] 'afectivo, diminutivo', [č] 'afectivo', [θ] 'despectivo'
/tʳ/	[tʳ] 'tipo', [ť] 'afectivo, diminutivo', [č] 'afectivo', [t̪] 'despectivo'
/n/	[n] 'tipo', [ɲ] 'afectivo, diminutivo', [n̪] 'despectivo'
/l/	[l] 'tipo', [λ] 'afectivo, diminutivo', [l̪] 'despectivo'
/r/	[r] 'tipo', [š] 'afectivo, diminutivo', [y] 'afectivo, diminutivo', [θ] 'despectivo'
/č/	[č] 'tipo', [ť] 'afectivo, diminutivo', [t̪] 'despectivo'
/ɲ/	[ɲ] 'tipo', [n] 'afectivo', [n̪] 'despectivo'
/λ/	[λ] 'tipo', [l] 'afectivo, diminutivo', [l̪] 'despectivo'

Se puede observar que las variaciones alofónicas en el mapudungun tienen una sistematización clara en cuanto a su contexto de ocurrencia. Por ejemplo, el alófono [l̪] del fonema /l̪/ es considerado la forma 'tipo' o sonido estándar de ese fonema. Sin embargo, en algunos contextos específicos, el mismo sonido puede adquirir connotaciones que reflejan valoraciones sociolingüísticas, como ocurre con /λ/, donde la variación puede percibirse de manera despectiva en ciertos dialectos. Lo mismo sucede con fonemas como /θ/, /n̪/, /l̪/, /t̪/, /č/ y /ɲ/. Aunque estas características no alteran el significado léxico —ya que permanecen a nivel alofónico—, su percepción puede influir en cómo los hablantes valoran y representan ciertos sonidos en el discurso escrito. Este fenómeno podría generar dificultades en la unificación grafémica, no por cambios fonológicos, sino por las connotaciones

socioculturales asociadas a las variaciones alofónicas en los diferentes dialectos del mapudungun.

Las investigaciones mencionadas en esta sección son representativas del amplio espectro de estudios sobre la fonética y fonología del mapudungun. Aunque se ha citado solo una parte de la vasta literatura, los trabajos referenciados abordan en detalle diversos fenómenos fonológicos y fonéticos. Nuestra revisión, por tanto, actúa como una guía introductoria, con el fin de introducir a los lectores hacia materiales de consulta más especializados y detallados. La inclusión de estas referencias proporciona una base para futuras investigaciones y reflexiones sobre la complejidad y riqueza lingüística del mapudungun. Esto presenta la importancia de considerar tanto la variabilidad dialectal como la necesidad de una estandarización cuidadosa y respetuosa de sus grafemarios.

Tabla 5. Reelaboración de la tabla sobre consonantes del huilliche en Sadowsky *et al*. (2015).

Consonantes del huilliche sur y norte									
	Bilabial	Labiodental	Interdental	Alveolar	Post-alveolar	Post-alveolar apical	Retrofleja	Palatal	Velar
Oclusiva	p		t̪ l̪ d̪						k
Africada				t͡s	t͡ʃ	t̪͡ʃ	ʈ͡ʂ		
Nasal	m			n				ɲ	ŋ
Fricativa		f	Θ	S	ʃ		ʂ	ʝ	ɣ
Aproximante								j	
Lateral fricativa				ɬ					ʎ̝
Lateral aproximante				l					
Aprox. labializada									w

Tabla 6. Reelaboración de la tabla sobre consonantes del lafkenche en Sadowsky *et al*. (2015).

Consonantes del lafkenche									
	Bilabial	Labiodental	Interdental	Alveolar	Post-alveolar	Post-alveolar apical	Retrofleja	Palatal	Velar
Oclusiva	p		t̪	T					k
Africada					t͡ʃ	t̪͡ʃ			
Nasal	m		n̪	n				ɲ	ŋ
Fricativa		f	Θ	S	ʃ		ʐ		ɣ
Aproximante								j	
Lateral fricativa									
Lateral aproximante			l̪	l					ʎ
Aprox. labializada									w

4. Grafemarios

Según las directrices propuestas por CONADI (2008), los grafemarios son producto de una planificación lingüística cuyo objetivo es desarrollar la escritura de una lengua de tradición oral y, con esto, elevar su prestigio social. Podemos apreciar en esta concepción, en todo caso, un compromiso con un programa evolucionista decimonónico, que considera a la escritura como un punto necesario de llegada para toda comunidad sociolingüística, sin perjuicio de aquellas hayan optado por tradiciones ágrafas como una práctica social por elección, y no por defecto (Lagos y Espinoza, 2013; Lagos *et al*., 2017). Más allá de esta consideración epistémica y política, en los grafemarios se presentan básicamente las unidades mínimas de su sistema escritural, el cual puede incluir letras, números, diacríticos, entre otros, que permiten entregar una representación gráfica a los sonidos propios de una lengua (Álvarez-Santullano *et al*., 2015, p. 115).

Esta, que pareciera ser una tarea más bien técnica, devela su dimensión eminentemente histórica y política en el hecho de que hasta la actualidad el mapudungun posea al menos seis grafemarios de uso extendido en diferentes territorios. Esto se debe a que la forma en que se interpretan los sonidos para crear una representación gráfica ha generado desacuerdos, ya que se han visto involucrados aspectos político-identitarios que no coinciden entre quienes han propuesto elaborar un grafemario para esta lengua. Que dichas representaciones gráficas sean más o menos cercanas al castellano, es una de las controversias más importantes a este respecto, junto a la ya mencionada dificultad técnica de los símbolos escriturales complejos. Todo lo anterior nos posiciona ante la evidencia de que toda acción en planificación lingüística, en este caso, la de codificar o dotar de una representación escrita, es una práctica no neutral (Lagos y Espinoza, 2013), al suponer posicionamientos hegemónicos y contra-hegemónicos, inicialmente por la decisión del paso a la escritura y, luego, a cuán cercano o lejano de la lengua española se sitúan.

Enfocados en los aspectos ‘técnicos’, la dificultad más notoria en los alfabetos escritos por Rodolfo Lenz (1895), Félix de Augusta (1903), la Universidad Católica de Temuco (1981) y el Instituto Lingüístico de Verano en la Universidad de la Frontera (1983) es la representación alofónica de los diversos dialectos e idiolectos hablados en distintos puntos geográficos del

territorio mapuche, según argumenta Catrileo (2014a, p. 32). En la Tabla 7, se presentan las características de los grafemarios estudiados por Catrileo (2014a, p. 35), incluido el que ella misma propone, en el cual, además de detallar las vocales y consonantes que considera pertinentes para la escritura del mapudungun, incluye nueve diptongos y tres morfemas que denomina ‘elementos de transición’. Cabe destacar que, en esta propuesta, los grafemas con diacríticos se presentan tanto en mayúsculas como en minúsculas, lo que refleja un intento por adaptar la escritura a las convenciones tipográficas estándar. Además de centrarse en los registros dialectológicos del mapudungun, esta autora identifica como segunda dificultad los aspectos prácticos de los diacríticos y grafías no compatibles con los teclados comunes.

Tabla 7. Grafemarios comparados por Catrileo (2014a) y su propuesta.

Rodolfo Lenz (1895)	**F. Félix de Augusta (1903)**	**U. Católica Temuco (1981)**	**Universidad de la Frontera – Inst. Ling. de Verano (1983)**	**Catrileo (2014a)**
Aa, Ee, Ii, Oo, Uu, Üü.	Aa, Ee, Ii, Oo, Uu, Üü.	Aa, Ee, Ii, Oo, Uu, Üü.	Aa, Ee, Ii, Oo, Uu, Üü.	Aa, Ee, Ii, Oo, Uu, Üü.
Ch ch, Dd, Ff, ɣ, Ṇṇ, Kk, l l’, ʎ ʎ’, Mn, Nn, N’n’, Ññ, Pp, q, Rr, Ss, s’, Sh sh, Tt, T’t’, Vv, Ww, Tz tz, (ch), Yy, Zz.	Ch ch, Dd, ɣ, Ff, Ng ŋ, Kk, Ll, L· l·, Ll ll, Mn, Nn, N·n·, Ññ, Pp, -q, Rr, Ss, Sh sh, Tt, Tr tr, (Vv), Ww, Yy.	Ch ch, Dd, Ff, Gg, Kk, Ll, L̲l̲, Ll ll, Mm, Nn, N̲n̲, Ññ, Ng ng, Pp, Rr, Ss, Tt, T̲t̲, Tr tr, ww, Yy.	Ch ch, Dd, Ff, Gg, Kk, Ll, Ll ll, Mm, Nn, Ññ, Ng ng, Pp, Rr, Ss, Sh sh, Tt, Tr tr, Ww, Yy.	Ch ch, Dd, Ff, Gg, Kk, L̲ l̲, L l, Lh lh, Mm, Nn, N̲n̲, Ññ, Ng ng, Pp, Rr, Ss, Tt, T̲t̲, Tr tr, Ww, Yy.
				ey, ay, uy, oy, uy, ew, aw, üw, ow, ig, eg, ag.

Lagos y Espinoza (2013) presentan un análisis crítico en cuanto a la conformación de grafemarios –entendiendo que estos también representan ideologías lingüísticas diversas y heterogéneas en disputa (Lagos, Espinoza y Rojas, 2013)– y argumentan que la intención de crear un grafemario común fue el primer intento de planificación lingüística formal del mapudungun (p. 58). Sin embargo, debido a la diversidad dialectal y la baja participación de hablantes no académicos, la construcción de este primer grafemario tuvo desacuerdos, lo que llevó a posteriores propuestas. A continuación, se citan las documentadas por estos autores:

> El Centro Asesor y Planificador de Investigación y Desarrollo (CIPADE), la Organización para Literatura Mapuche (OIM), el Instituto de Lingüística de Verano (ILV) y la Pontificia Universidad Católica de Temuco. Además, ya se contaba con propuestas de alfabeto provenientes de influyentes académicos mapuches (María Catrileo, de la Universidad Austral, Adalberto Salas, de la Universidad de Concepción y Anselmo Raguileo, del CAPIDE) […] La Sociedad Chilena de Lingüística (SOCHIL) constituyó en 1985 una

> Comisión Lingüística Mapuche, en la que se reunirían a los mapuches interesados en el problema, a representantes de instituciones mapuches y a un grupo de lingüistas […] generándose dos alfabetos: un alfabeto llamado unificado (que sintetizaba las proposiciones originales de Catrileo, Salas y el Instituto Lingüístico de Verano) y el alfabeto propuesto por Raguileo, quien mantuvo inalterada su propuesta (Lagos y Espinoza, 2013, p. 59).

En lo que sigue, se presentan algunas de las investigaciones que han comparado y analizado los diversos grafemarios existentes; se discuten las ventajas y desventajas de sus usos. En primer lugar, el análisis presentado por Álvarez-Santullano *et al*. (2015) contrapone seis grafemarios del mapudungun, divididos en dos grupos: 1) Ranguileo, Alfabeto Unificado, Azümchefe y el propuesto por los académicos de la Universidad Católica de Temuco y 2) los grafemarios del cacicado huilliche y el de Salvador Rumian. Esta división, explican estos autores, se presenta de acuerdo con términos geográficos, grado de difusión, origen (académico vs. comunitario) y sobre variantes dialectales, que representa una primera propuesta a modo de metaanálisis que explique el porqué de sus divergencias. Los principales puntos de desencuentro entre estos grafemarios se evidencian a raíz de las diferencias alofónicas mencionadas más arriba, es decir: la serie de palatales, interdentales y la sexta vocal media. En la Tabla 8, se resumen todas las propuestas analizadas.

Hajtanian (2019) ha realizado un trabajo contrastivo de los grafemarios del mapudungun, sobre el uso real de los grafemarios en 12 informantes escribientes del idioma. Esta autora contrapone cuatro de los grafemarios que se resumen en la Tabla 9, en donde se clarifica que, si bien existen intenciones de planificación grafémica, estas no siempre logran articularse con las realidades del ethos de algunas comunidades. Esto genera un desajuste que limita la funcionalidad de los grafemarios como herramientas de revitalización y enseñanza. En este sentido, la autora reposiciona la discusión más allá de la técnica lingüística, tal como hemos argumentado anteriormente.

Tabla 8. Grafemarios comparados por Álvarez-Santullano *et al*. (2015).

Ranguileo (1982)		**AMU (1988)**		**Azümchefe (1999)**		**UCT (1984)**		**Cacicado Huilliche (2000)**		**Salvador Rumian (2011)**	
Grafema	**Fonema**	**Grafema**	**Fonema**	**Grafema**	**Fonema**	**Grafema**	**Fonema**	**Grafema**	**Fonema**	**Grafema**	**Fonema**
A	/a/	A	/a/	A	/a/	A	/a/	A	/a/	Ch-Ts	/t͡ʃ/
E	/e/	E	/e/	E	/e/	E	/e/	E	/e/	S-Sh-(D)	/θ/
I	/i/	I	/i/	I	/i/	I	/i/	I	/i/	F-J-(V)	/f/
O	/o/	O	/o/	O	/o/	O	/o/	O	/o/	G	/ɣ/
U	/u/	U	/u/	U	/u/	U	/u/	U	/u/	K	/k/
V	/ə/	Ü	/ə/	Ü	/ə/	Ü	/ə/	V	/ə/	L	/l/
C	/t͡ʃ/	Ch	/t͡ʃ/	Ch	/t͡ʃ/	Ch	/t͡ʃ/	C	/t͡ʃ/	L’	/ʎ/
Z	/θ/	D	/θ/	Z	/θ/	Z	/θ/	Z-D	/θ/	Ll	/ʎ/
F	/f/	F	/f/	F	/f/	F	/f/	F-J-B-H	/f/	M	/m/
Q	/ɣ/	G	/ɣ/	Q	/ɣ/	Q	/ɣ/	Q	/ɣ/	N	/n/
K	/k/	K	/k/	K	/k/	K	/k/	K	/k/	N’	/ɲ/
L	/l/	L	/l/	L	/l/	L	/l/	L	/l/	Ñ	/ɲ/
B	/ʎ/	L̲	/ʎ/	Lh	/ʎ/	B	/ʎ/	–	/ʎ/	Ng	/ŋ/
J	/ʎ/	Ll	/ʎ/	Ll	/ʎ/	J	/ʎ/	Y	/ʎ/	P	/p/
M	/m/	M	/m/	M	/m/	M	/m/	M	/m/	Sr-(R)	/ɻ/
N	/n/	N	/n/	N	/n/	N	/n/	N	/n/	S	/s/
H	/ɲ/	N̲	/ɲ/	Nh	/ɲ/	H	/ɲ/	–	/ɲ/	T	/t/
Ñ	/ɲ/	Ñ	/ɲ/	Ñ	/ɲ/	Ñ	/ɲ/	Ñ	/ɲ/	T’	/ʈ/
G	/ŋ/	Ng	/ŋ/	G	/ŋ/	G	/ŋ/	G	/ŋ/	Tr	/ʈʂ/
P	/p/	P	/p/	P	/p/	P	/p/	P	/p/	W	/w/
R	/ɻ/	R	/ɻ/	R	/ɻ/	R	/ɻ/	R	/ɻ/	Y	/j/
S	/s/	S	/s/	S	/s/	S	/s/	S	/s/		
T	/t/	T	/t/	T	/t/	T	/t/	T	/t/		
–	/ʈ/	T̲	/ʈ/	–	/ʈ/	–	/ʈ/	–	/ʈ/		
X	/ʈʂ/	Tr	/ʈʂ/	Tx	/ʈʂ/	X	/ʈʂ/	X	/ʈʂ/		
W	/w/	W	/w/	W	/w/	W	/w/	W	/w/		
Y	/j/.	Y	/j/	Y	/j/	Y	/j/	Y	/j/		
				Sh	/ʃ/	Sh	/ʃ/				
				T'	/ʈʲ/						

Tabla 9. Grafemarios comparados por Hajtanian (2019).

Azümchefe (1995)	**AMU (1989)**	**Nhewenh (1995)**	**Ranguileo (1982)**
a, e, i, o, u, ü.	a, e, i, o, u, ü.	a, e, i, o, u, y/v.	a, e, i, o, u, v.
z, m, ch, f, k, t, nh, tx, y, q, g, lh, ñ, r, s, ll, p, w, l, n, sh, t'.	ch, d, f, g, k, l, ll, m, n, ñ, ng, p, r, s, t, tr, w, y.	ch/c, sd, f, q, k, l, ld, lh, m, n, nd, nh/ñ, g, p, r, sh/s, t, td, tr, w, j.	c, z, f, q, k, l, b, j, m, n, h, ñ, g, p, r, s, t, x, w, y.

Nuevamente, las principales diferencias estudiadas por esta autora tienen que ver con los registros dialectales y sus variantes alofónicas: serie de palatales, interdentales, la sexta vocal y, en este caso en particular, se presenta una diferencia entre las nasales de la Escritura Nhewenh ‘nd’ y ‘nh’ para la nasal plana y velar, respectivamente. Además, la autora cita a Smalley *et al*. (1964) para exponer cinco criterios para un sistema de escritura adecuado y exitoso, bajo los cuales clasifica estos grafemarios:

- Alto grado de correspondencia entre grafema y fonema: este criterio se enfoca en la necesidad de que cada grafema represente un solo fonema y que cada fonema se represente con un solo grafema. Esta correspondencia directa facilita la lectura y escritura, lo que asegura que los hablantes puedan fácilmente reconocer y reproducir los sonidos de su lengua en forma escrita.
- Alta motivación por parte del escribiente: es fundamental que los usuarios del grafemario estén motivados para usarlo. Esto implica que el sistema de escritura debe ser percibido como útil y relevante para sus necesidades cotidianas, y que su implementación debe ser apoyada activamente por la comunidad. La motivación se ve influenciada por factores como la facilidad de uso, la claridad del sistema y su capacidad para preservar la identidad cultural.
- Facilidad de aprendizaje: el sistema de escritura debe ser fácil de aprender tanto para los hablantes nativos como para los nuevos aprendices de la lengua. Un grafemario intuitivo y simple reduce la barrera de entrada, al permitir que más personas se alfabeticen y utilicen la escritura en su vida diaria. Esto es especialmente importante en contextos de revitalización lingüística.
- Transferibilidad al otro idioma dentro de la comunidad: en comunidades multilingües, es beneficioso que el grafemario sea transferible o aplicable a otras

lenguas habladas en la comunidad. Esto significa que los principios y caracteres utilizados en el grafemario deberían ser compatibles con los de otras lenguas locales, lo que facilita el aprendizaje y el uso de múltiples lenguas por parte de los hablantes.

- Facilidad de reproducción (compatibilidad con la tecnología): el grafemario debe ser fácil de reproducir mediante las tecnologías disponibles, como la impresión, la escritura a mano y las plataformas digitales. Esto incluye la consideración de factores técnicos y económicos, así el sistema de escritura pueda ser implementado de manera práctica y sostenible en distintos formatos y medios.

Por su parte, Zúñiga (2001) propone 4 criterios para una adecuada conformación de los grafemarios, en particular, para el mapudungun. Ellos son:

- El ideal de una escritura fonémica: este criterio enfatiza la importancia de reflejar los sonidos de manera precisa en la escritura, lo cual es crucial para la claridad y la consistencia en la comunicación escrita del mapudungun.
- La consistencia interna: este criterio asegura que las reglas ortográficas sean uniformes y previsibles, lo cual facilita la enseñanza y el aprendizaje del sistema de escritura.
- Una imagen característica: este criterio busca crear una identidad visual única para la escritura del mapudungun, que refleje su singularidad lingüística y cultural.
- La viabilidad tipográfica: este criterio considera las limitaciones y posibilidades técnicas de la impresión y visualización de textos en diferentes medios, para asegurar así una escritura práctica y accesible.

Los criterios de ambos autores no se contraponen y, de hecho, el primero y el último se refieren a lo mismo: correspondencia grafema/fonema y la facilidad tipográfica. Los demás criterios podrían complementarse para una evaluación aún más consistente de los grafemarios existentes del mapudungun. Según lo estudiado hasta aquí, el grafemario propuesto por el mismo Zúñiga (2001) sería el más cercano a la totalidad de los criterios citados, al cumplir con cuatro importantes requisitos, esto es, que su propuesta (a) es construida a partir de un ideal fonémico, (b) es práctica, (c) considera el factor cultural del

aprendizaje sin modificar los grafemas latinos y (d) toma en cuenta todas las propuestas grafémicas existentes. A continuación, en la Tabla 10, se cita esta nueva propuesta del autor:

Tabla 10. Nueva propuesta grafémica de Zúñiga (2001).

	Labial	Dental	Alveolar	Retroflejo	Alveopalatal	Velar
Oclusivo	p	t’	t			k
Africado				Tr	ch	
Fricativo	f	d	s			
Nasal	m	n’	n		ñ	ng
Líquida		l’	l	R	lh	
Semivocal	w				y	g
Vocal	u	e	a	O	i	ï

Como se ha podido observar durante la presentación de los grafemarios más conocidos del mapudungun, todos han sido pensados bajo el sistema grafémico latino, cualidad que comparte con el castellano, la lengua hegemónica de facto, que ha ido desplazando al mapudungun de forma constante. Es este punto, sin embargo, uno de los puntos de inflexión en la discusión histórica al respecto entre las comunidades y los y las especialistas mapuche. No es incoherente mencionar trabajos como el Diccionario del Puquina (Laime, 2020) que ha presentado una propuesta totalmente nueva con caracteres de culturas asiáticas. Si bien, es una perspectiva ajena a todas las conocidas y, por tanto, un desafío en términos sociales y educativos, si el esfuerzo es constante puede ser una solución a muchos de los problemas político-identitarios de los grafemas hasta ahora propuestos.

Aunque los criterios presentados por Zúñiga (2001) son sólidos y bien fundamentados, al proporcionar un marco robusto para guiar el desarrollo de grafemarios eficaces y culturalmente adecuados para el mapudungun, aún existe un desarrollo limitado en esta área, similar a lo mencionado por Lagos y Espinoza (2013) sobre la planificación lingüística del mapudungun. Estos criterios, que son sistemáticos y apuntan a la unificación en un contexto moderno, no han sido estudiados con suficiente profundidad para entender las verdaderas dificultades de unificar esta lengua en los diversos territorios y contextos. En la siguiente sección, se discuten algunos ejemplos de cómo estos criterios podrían presentar limitaciones respecto de su uso para la construcción del grafemario propuesto por Zúñiga (2001).

Para cerrar, es importante destacar que la creación de un sistema ortográfico eficaz requiere un equilibrio sistemático. Los cuatro criterios del autor son todos factores que deben

considerarse cuidadosamente y bajo diferentes perspectivas. Un enfoque integral y colaborativo, que incluya la participación de la comunidad de hablantes, es fundamental para desarrollar un grafemario que no solo preserve las características lingüísticas del mapudungun, sino que también promueva su revitalización y uso continuo en el futuro, sobre todo en nuevas plataformas y ámbitos de desarrollo. En resumen, la creación de un grafemario para el mapudungun es un desafío complejo que requiere una consideración equilibrada de múltiples factores para asegurar su éxito y sostenibilidad a largo plazo.

5. Discusión

El desarrollo de un sistema de escritura para el mapudungun enfrenta desafíos históricos y políticos, especialmente al intentar equilibrar la diversidad lingüística y cultural de la lengua. Uno de los principales puntos de debate es el ideal de una escritura fonémica, ya que enfrenta la dificultad de definir con precisión los fonemas debido a la variabilidad dialectal y fonológica de la lengua, discutidas en el apartado sobre fonética y fonología. Esta variabilidad puede complicar la tarea de crear un sistema de escritura que represente de manera uniforme todos los sonidos del mapudungun, ya que las diferencias dialectales pueden llevar a inconsistencias en la representación fonémica. Asimismo, mantener una consistencia interna estricta puede tener sus desventajas, especialmente cuando se trata de representar ciertos aspectos morfológicos o dialectales. En algunos casos, la búsqueda de consistencia puede sacrificar la precisión en la representación de la diversidad lingüística inherente a la lengua. Argumento contrario a lo tratado hasta el momento sobre la discusión si considerar variabilidad dialectal o no en un grafemario común al idioma.

Definir una ‘imagen característica’ que refleje adecuadamente la identidad cultural y lingüística del mapudungun es un desafío histórico y político, más aún en una comunidad tan diversa y heterogénea como la mapuche (urbana y tradicional/rural), como lo refleja la diversidad de propuestas grafémicas hasta hoy (Lagos, Espinoza y Rojas, 2013). Lo que para unos puede parecer una representación adecuada, para otros puede no serlo, lo que genera y generará debates sobre la autenticidad y la pertinencia de ciertos grafemas. Por último, la viabilidad tipográfica de estos criterios puede verse limitada por las capacidades técnicas y económicas disponibles para la publicación y distribución de textos en mapudungun. La

implementación de un sistema de escritura que cumpla con estos ideales puede ser costosa y técnicamente compleja, lo que limitaría su aplicabilidad y accesibilidad.

En este contexto, el interés académico por el mapudungun sigue siendo considerable, como lo demuestran los estudios sobre políticas lingüísticas, planificación y propuestas grafémicas de la lengua. Los estudios mencionados en el apartado sobre grafémica son sólo el sumario del reciente incremento en este ámbito. No obstante, es relevante mencionar algunas otras obras que han estudiado la construcción grafémica desde otras perspectivas y contextos, para así proponer nuevas reflexiones en torno a este tema. A continuación, se nombran nuevos criterios de construcción grafémica que emanan de diversas investigaciones al respecto.

El primer criterio, 'aceptabilidad comunitaria', comentan Amery (2000) y Fishman (1991), es fundamental para la efectividad y sostenibilidad de cualquier grafemario. La aceptación y el uso por parte de la comunidad de hablantes son esenciales para que el sistema ortográfico sea viable y perdure en el tiempo, como menciona Smalley *et al*. (1964). El segundo criterio, la 'flexibilidad adaptativa' comenda por Cahill y Rice (2014) y Grenoble y Whaley (2006) es crucial, ya que el grafemario debe ser capaz de adaptarse a las variaciones dialectales y a los cambios lingüísticos a lo largo del tiempo. Esto aseguraría que el sistema ortográfico pueda evolucionar y mantenerse relevante para todos los hablantes, independientemente de sus diferencias dialectales. Un tercer criterio importante por considerar es la 'facilidad de aprendizaje' (Bird y Simons, 2003; Crystal, 2000). Un sistema ortográfico debe ser simple y fácil de enseñar y aprender, especialmente para los nuevos aprendices de la lengua. Esto fomenta una mayor adopción y uso del grafemario por parte de los hablantes del mapudungun, aunque se puso en discusión con la mención del reciente Diccionario Puquina (Laime, 2020), con caracteres completamente diferentes. Por último, la 'usabilidad tecnológica' (Hinton y Hale, 2001; Smalley *et al*., 1964) resulta en un criterio esencial en la era digital actual. La capacidad del grafemario para integrarse con las tecnologías modernas, como la informática y las comunicaciones digitales, es vital para su difusión y uso en diversos contextos no tradicionales.

Estos criterios adicionales complementan y fortalecen los criterios existentes, lo que permite reflexionar sobre futuros trabajos relacionados con los sistemas ortográficos y avanzar hacia

uno común que contribuya a la revitalización. Para esto, es necesario investigar de manera más detallada las complejidades y desafíos asociados con la implementación de un sistema unificado de escritura. Además, sería pertinente profundizar en el análisis de estos ocho criterios, analizar las razones detrás de las dificultades para su aplicación efectiva y proponer soluciones que faciliten la unificación y revitalización de la lengua, así como establecer un monitoreo constante de su implementación. En la Tabla 11, se relacionan todos los criterios mencionados.

Para finalizar, la creación de un sistema ortográfico para el mapudungun debe equilibrar criterios como la precisión fonémica, la consistencia interna, la aceptación comunitaria y la viabilidad tecnológica. Estos esfuerzos requieren un enfoque colaborativo que respete la diversidad lingüística y cultural de la lengua, al tiempo que promueva su uso y revitalización. La integración de perspectivas académicas y comunitarias es fundamental para garantizar que el grafemario propuesto sea funcional, inclusivo y sostenible en el tiempo.

Tabla 11. Relación entre los criterios estudiados para la confección de una escritura para lenguas de tradición oral.

Criterio	Descripción	Similitud/Complementariedad
Alta motivación por parte del escribiente	Es crucial que los usuarios del grafemario estén motivados para usarlo, al considerar su relevancia y utilidad en la vida cotidiana.	Aceptabilidad comunitaria
Facilidad de aprendizaje	El sistema debe ser fácil de aprender tanto para hablantes nativos como para nuevos aprendices, para reducir la barrera de entrada a la alfabetización.	Consistencia interna
Transferibilidad al otro idioma dentro de la comunidad	Debe ser compatible con otras lenguas habladas en la comunidad, para facilitar el uso de múltiples lenguas.	Usabilidad tecnológica
Facilidad de reproducción	La escritura debe ser fácil de reproducir mediante tecnologías disponibles, como la impresión y plataformas digitales actuales.	Viabilidad tipográfica
Ideal de una escritura fonémica	Refleja los sonidos de manera precisa en la escritura, crucial para la claridad y consistencia en la comunicación escrita del mapudungun.	Consistencia interna
Consistencia interna	Asegura que las reglas ortográficas sean uniformes y previsibles, para facilitar el proceso enseñanza-aprendizaje.	Facilidad de aprendizaje
Imagen característica	Busca crear una identidad visual única para la escritura del mapudungun, que muestre su singularidad lingüística y cultural.	Aceptabilidad comunitaria
Viabilidad tipográfica	Considera las limitaciones y posibilidades técnicas de la impresión y visualización de textos en diferentes medios, que asegure una escritura práctica y accesible.	Usabilidad tecnológica
Aceptabilidad comunitaria	La aceptación y el uso por parte de la comunidad de hablantes de mapudungun es crucial para la efectividad y la sostenibilidad de cualquier grafemario.	Alta motivación por parte del escribiente
Flexibilidad adaptativa	La capacidad del grafemario para adaptarse a las variaciones dialectales y cambios lingüísticos del mapudungun a lo largo del tiempo.	Facilidad de reproducción
Usabilidad tecnológica	La capacidad del grafemario para integrarse con las tecnologías modernas, como la informática y las comunicaciones digitales.	Transferibilidad; viabilidad tipográfica

6. Conclusiones

Los estudios aquí citados sobre las consideraciones lingüísticas de los grafemarios del mapudungun han sido una base sólida para orientar el trabajo de planificación de esta lengua, puesto que, como lo señalan algunos autores (Lagos y Espinoza, 2013; Wittig y Olate, 2024), no existe todavía una actividad concreta e intencionada de planificación lingüística en Chile. Esto ha provocado motivación en diferentes actores interesados en la lengua mapuche, los cuales han propuesto actividades de revitalización. No obstante, la base de la 'teoría estándar' con la que ha trabajado la mayoría de estos autores, junto con el negativo desacuerdo entre estos, ha dificultado en gran medida la constitución de una política y planificación lingüística operativa que vele por el desarrollo estandarizado de común acuerdo del mapudungun.

Según lo visto en esta revisión bibliográfica, Sería propicio elaborar y comparar los sistemas de escritura existentes en términos no occidentales ni academicistas, para promover su uso entre las comunidades y avanzar hacia un modelo mayoritariamente unificado. En este sentido, el rol que juegan las entidades gubernamentales en contraposición a las no gubernamentales es clave para apaciguar esta disputa en el futuro. Hajtanian (2019) lo comenta de la siguiente manera:

> Las conclusiones presentadas ofrecen unas lecciones prácticas acerca de la creación eficaz de escrituras para idiomas indígenas, concretamente la importancia crucial de considerar los movimientos de base desde su creación. El paisaje lingüístico de Santiago subraya que sí hay una disparidad entre el uso gubernamental y el uso que realiza la población. Eso tiene implicaciones directas en el acceso a la información y afecta a los ámbitos identificados como claves dentro del convenio de desarrollo sostenible, ratificados por Chile: reducción de las desigualdades, salud y bienestar, educación de calidad, entre otros. (p. 177)

La observación de Hajtanian acerca de la eficacia de incorporar movimientos de base en la creación de escrituras resuena en este debate, al iluminar el camino hacia una integración más efectiva de las voces comunitarias en la esfera de la planificación lingüística. La revisión exhaustiva de las consideraciones lingüísticas y los esfuerzos de planificación en torno a los grafemarios del mapudungun subraya una realidad multifacética en la que convergen la tradición, la modernidad y la diversidad cultural. La falta de una estrategia de planificación ha sido un catalizador para que diversos actores, movidos por un profundo interés en la

preservación y revitalización de la lengua mapuche, se involucren en iniciativas de gran valor. Sin embargo, la orientación predominantemente teórica ha representado obstáculos significativos hacia la conformación de una política lingüística efectiva que garantice el desarrollo armónico del mapudungun.

Ante este escenario, emerge como una necesidad imperante la reconsideración de los métodos utilizados en la elaboración y evaluación de los grafemarios, con un enfoque que trascienda las limitaciones occidentales y académicas. Esta perspectiva se orienta hacia la valorización de los saberes y usos lingüísticos de las propias comunidades mapuche, al privilegiar la funcionalidad y la inclusividad en la uniformidad. Tal enfoque no solo democratiza la planificación lingüística, sino que también puede transformarse en un vehículo de cohesión social entre las comunidades desde la perspectiva identitaria. Al promover una planificación lingüística que respete y fomente la diversidad y riqueza del mapudungun, se contribuye directamente a la reducción de desigualdades, al bienestar de las comunidades indígenas y a la promoción de una educación de calidad que respeta y celebra el patrimonio cultural.

En conclusión, la planificación lingüística y la confección de grafemarios del mapudungun se encuentra en un punto crítico, donde la adopción de estrategias inclusivas y respetuosas con la diversidad cultural no es solo deseable, sino esencial. Al mirar hacia el futuro, es imperativo que todos los actores involucrados en este proceso se comprometan con un diálogo abierto y constructivo, orientado hacia la creación de un entorno lingüístico que permita al mapudungun florecer en todas sus formas, y contribuir así al bienestar de sus hablantes.

7. Referencias

Álvarez-Santullano Busch, P., Forno Sparosvich, A., y Risco Del Valle, E. (2015). Propuestas de grafemarios para la lengua mapuche: desde los fonemas a las representaciones político-identitarias. *Alpha (Osorno), 40, 113–130*. https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012015000100009.

Amery, R. (2000). *Warra Wiltaniappendi: Strengthening Languages*. University of Adelaide Press.

Augusta, F. (1903). *Gramática Araucana*. Valdivia.

Berríos, A. (2011). Chumngechi wiriaiñ mapudungun? Alfabetos del mapudungun. *Ponencia para el segundo congreso de Las Lenguas Indígenas de Chile*. Universidad de Santiago de Chile.

Bird, S., y Simons, G. (2003). Seven Dimensions of Portability for Language Documentation and Description. *Language, 79(3), 557–582*.

Cahill, M., y Rice, K. (2014). *Developing Orthographies for Unwritten Languages*. SIL International.

Catrileo, M. (1988). Grafemario unificado para el mapudungun: objetivos sociolingüísticos y principios fonéticos. *América indígena, 48 (4), 731–752*.

Catrileo, M. (2005). Revitalización de la lengua mapuche en Chile. *Documentos Lingüísticos y Literarios, 28, 10–17*.

Catrileo, M. (2014a). Consideraciones lingüísticas en torno a un grafemario uniforme para el mapudungu. *Lenguas y Literaturas Indoamericanas, 1, 29–40*.

Catrileo, M. (2014b). La variación estilística en el nivel fonológico del mapudungun. *Lenguas y Literaturas Indoamericanas, 2*.

Catrileo, M. (2017). *Diccionario Lingüístico Etnográfico de la Lengua Mapuche: Mapudungun-Español-English*, (Vol. 7). Ediciones Universidad Austral de Chile.

Cayulao, E., Coroso, F., *et al*. (1983). *Feley Taiñ Mapudunguael*. Convenio Universidad de la Frontera.

CONADI. (1999). *AZÜMCHEFI. Grafemario Único del idioma mapuche*. Departamento de Cultura y Educación. Santiago de Chile: CONADI Nacional, Ministerio de Planificación y Cooperación, Gobierno de Chile.

CONADI. (2008). *Azúmchefe. Grafemario único del idioma mapuche*. Estudio para la definición de un grafemario para la lengua mapuche. Temuco: Departamento de Cultura y Educación, CONADI.

Cooper, R. (1997). *Language Planning and Social Change*. Cambridge: University Press.

Croese, R., Salas, A. y Sepúlveda, G. (1978). Proposición de un sistema unificado de transcripción fonémica para el mapudungu. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada, 16, 151–160*.

Crystal, D. (2000). *Language Death*. Cambridge University Press.

Fishman, J. A. (1991). *Reversing Language Shift: Theoretical and Empirical Foundations of Assistance to Threatened Languages*. Multilingual Matters.

Flores Farfán, J. A. (2013). *Guía de revitalización lingüística: Para una gestión formada e informada.* México: CIESAS. Recuperado de https://www.academia.edu/33464509/Gui_a_01_1_1_pdf

Gallardo, A. (1989). La situación mapuche. Problemas de planificación lingüística. *Cultura, Hombre y Sociedad, 1, 151–188*.

Grenoble, L. A., y Whaley, L. J. (2006). *Saving Languages: An Introduction to Language Revitalization*. Cambridge University Press.

Hajtanian, K. (2019). El efecto de la política lingüística sobre la igualdad: lo que los movimientos base nos enseñan acerca de la creación de grafemarios para las lenguas indígenas. *Revista Digital de Políticas Lingüísticas, 11, 159–181*. ISSN 1853-3256.

Hernández Sampieri, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a ed.). McGraw-Hill Education.

Hinton, L., y Hale, K. (2001). *The Green Book of Language Revitalization in Practice*. Academic Press.

Howard, R. (2007). *Por los linderos de la lengua: Ideologías lingüísticas en los Andes.* Institut Français d'Études Andines. Recuperado de https://books.openedition.org/ifea/5275.

Huisca, R., Loncomil, L., *et al*. (1981). *¡Papeltuaiñ Mapudungumeo!* Pontificia Universidad Católica de Chile, Temuco.

Kraus, S., Breier, M., Lim, W.M. *et al.* (2022). Literature reviews as independent studies: guidelines for academic practice. *Review of Managerial Science 16, 2577–2595*. https://doi.org/10.1007/s11846-022-00588-8.

Lagos, C. y Espinoza, M. (2013). La planificación lingüística de la lengua mapuche en Chile a través de la historia. *Lenguas Modernas, 42, 47–66*.

Lagos, C., Espinoza, M., y Rojas, D. (2013). Mapudungun according to its speakers: Mapuche intellectuals and the influence of standard language ideology. *Current Issues in Language Planning, 14(3-4), 403–418*.

Lagos, C., Pérez De Arce, F., y Figueroa, V. (2017). The revitalization of the mapuche language as a space of ideological struggle: the case of pehuenche communities in Chile. *Journal of Historical Archaeology & Anthropological Sciences, 1(5), 197–207*.

Laime, Teofilo. (2020). *Diccionario Bilingüe Puquina-Castellano Castellano-Puquina*. Plural Editores: La Paz, Bolivia. ISBN: 978-99954-1-970-7.

Lenz, R. (1895 – 1897). *Estudios Araucanos*. Santiago de Chile.

Ley 19.253. (1993). *Establece normas sobre protección, fomento y desarrollo de los indígenas, y crea la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena*. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Santiago.

Mariano, H., Molina, D., Oyarzo, C., Lagos, C., y Hasler Sandoval, F. (2010). Mongeley kam mongelelay chi mapudungun waria mew? Vitalidad y representación social del mapudungun en Santiago de Chile.

Ministerio de Educación. (2017). *Programa de Educación Intercultural Bilingüe 2010–2016*. MINEDUC. Santiago.

Moreno, J., Quezada, S. y Zúñiga, K. (2016). *La situación de los grafemarios mapudungun en el contexto de la Educación Intercultural Bilingüe de Alto Biobío* [Tesis de grado, Universidad del Biobío]. http://repobib.ubiobio.cl/jspui/handle/123456789/1715

Naqill Gómez, Viktor. (2021). La pérdida de la lengua mapuche en chillwe. *Alpha (Osorno), 53, 275–291*. https://dx.doi.org/10.32735/s0718-2201202100053955

Olate, A., Chandía, G., Caniguan, J., y Lizarralde, D. (2019). Academias de la lengua mapuche en Chile: un espacio para la revitalización lingüística. *Quo Vadis, Romania, (53-54), 42–57*.

Ranguileo, A. (1982). *Grafemario Raguileo: Sistema de escritura para el Mapudungun*. Santiago, Chile: Ediciones Centro de Estudios y Documentación Mapuche Liwen.

Sadowsky, S., Aninao, M. J., Cayunao, M. I., y Heggarty, P. (2015). Huilliche: ¿geolecto del mapudungun o lengua propia? Una mirada desde la fonética y la fonología de las consonantes. *Lingüística indígena sudamericana: aspectos descriptivos,*

comparativos y areales, 23–51. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Salas, A. (1983). ¿Alfabetizar y enseñar en mapudungun? ¿Alfabetizar y enseñar en castellano? Alternativas para la escuela rural en la Araucanía chilena. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada, 21, 59–64*.

Smalley, W., *et al*. (1964). Orthography Studies: Articles on New Writing Systems. En: M. Cahill y K. Rice (Eds.).

Snyder, Hannah (2019). Literature review as a research methodology: An overview and guidelines. *Journal of Business Research 104, 333–339*. ISSN 0148-2963, https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2019.07.039.

SOCHIL. Sociedad Chilena de Lingüística. (1986). *Encuentro para la unificación del alfabeto mapuche: Proposiciones y acuerdos*. Temuco: Universidad Católica de Temuco.

SOCHIL. Sociedad Chilena de Lingüística. (1988). *Alfabeto Mapuche Unificado*. Temuco: Universidad Católica de Temuco.

Stocco, M. (2021). Visibilidad en la literatura mapuche autotraducida. *Boletín de Literatura Comparada, 2, 46, 115–140*. Instituto de Literaturas Modernas Centro de Literatura Comparada. Universidad Nacional de Cuyo. https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/152535

Villena, Belén. (2017). Fuentes para el estudio del mapudungun: propuesta de periodización. *Lenguas y Literaturas Indoamericanas 19(1), 141–167*.

Wittig, F. (2006). La escritura en mapudungun: alfabetos en uso y nuevos escenarios. *CISAI. Centro interdipartimentale di studi sull'america indigena*. Università Degli Studi di Siena. Disponible en: http://www.unisi.it/cisai/arealingtesti.htm.

Wittig, F., y Olate, A. (2024). El mapudungun en la urbe chilena: una revisión bibliográfica. *VOCES QUE CAMINAN*. DOI:10.17163/abyaups.69.506.

Zúñiga, F. (2001). Escribir en Mapudungún. Una nueva propuesta. *Onomázein Revista de lingüística filología y traducción, 6, 263–279*. https://doi.org/10.7764/.

Zúñiga, F. (2006). *Mapudungun. El habla mapuche*. Introducción a la lengua mapuche con notas comparativas y un CD. Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos.